



El Guanajuato
que yo conocí

FOTOGRAFÍAS DE

Francisco
Ballesteros
Guadarrama

Archivo Histórico del Archivo General del Poder Ejecutivo
G U A N A J U A T O

El Guanajuato
que yo conocí

FOTOGRAFÍAS DE

Francisco
Ballesteros
Guadarrama

ARCHIVO GENERAL DEL PODER EJECUTIVO DE GUANAJUATO
UNIDAD DE TRANSPARENCIA Y ARCHIVOS DEL PODER EJECUTIVO

El Guanajuato
que yo conocí

FOTOGRAFÍAS DE

Francisco
Ballesteros
Guadarrama

Eva Julisa Hernández Luna
Susana M. Rodríguez Betancourt
Coordinación de esta edición

José Alejandro Valadez Fernández
Investigación y texto

José Enrique Gutiérrez Hernández
Selección fotográfica

Jorge Antonio González Ramírez
Reproducción fotográfica

Israel Ramírez Mariscal
Diseño de cubierta y edición

Archivo Histórico del Archivo General
del Poder Ejecutivo de Guanajuato
Alhóndiga e Insurgencia No. 1,
Zona Centro, 36000, Guanajuato, Gto.

Impreso en México

DIRECTORIO

Miguel Márquez Márquez

Gobernador del Estado de Guanajuato

Juana de la Cruz Martínez Andrade

Coordinadora General de Vinculación y Gestión Gubernamental

Consejería y Enlace de Gubernatura

J. Jesús Soria Narváez

Titular de la Unidad de Transparencia y Archivos del Poder Ejecutivo

Eva Julisa Hernández Luna

Directora General del Archivo General del Poder Ejecutivo

Susana M. Rodríguez Betancourt

Directora del Archivo Histórico

ÍNDICE

Presentación	7
Introducción	9
La fotografía como fuente para la Historia y la memoria	13
Semblanza	17
La colección Francisco Ballesteros Guadarrama	23
Paisajes urbanos y obras de mantenimiento	25
Eventos	29
Fotos de estudio	33
El Guanajuato que yo conocí. Fotografías de Francisco Ballesteros Guadarrama	35
La interpretación del espectador	37
Imágenes	39
Fuentes	91

PRESENTACIÓN

Soy un convencido que para apreciar, respetar y amar el vasto patrimonio cultural de Guanajuato es necesario –primero– conocerlo.

De ahí la razón que el Archivo General del Poder Ejecutivo abra sus puertas para compartir con la ciudadanía el valioso acervo documental que resguarda.

Ejemplo de ello es la publicación que hoy tienen en sus manos El Guanajuato que yo conocí. Fotografías de Francisco Ballesteros Guadarrama, un valioso testimonio gráfico por su carácter histórico.

Las imágenes de calles, callejones y plazuelas reunidas en esta pequeña gran obra, invitarán al espectador a reflexionar sobre los cambios que ha experimentado esta ciudad patrimonio de la humanidad, que es orgullo de México.

Para muchos de nosotros “El Guanajuato que yo conocí...” será una confirmación de la sutil y maravillosa magia de esta ciudad que ha sido capaz de detener el tiempo, como la fotografía de Ballesteros Guadarrama que supo inmortalizar instantes de la vida social y política del Guanajuato de 1930 a 1988.

Invito a los guanajuatenses –y a nuestros visitantes– a redescubrir nuestra capital que día a día se va convirtiendo en una ciudad museo donde el arte sale al encuentro del espectador dispuesto a ser sorprendido.

Mi reconocimiento y felicitación para el Archivo General del Poder Ejecutivo que cada día se consolida como una institución viva, fuerte y sólidamente vinculada con la sociedad y que se suma a este gran esfuerzo transversal de convertir a Guanajuato en el destino cultural de México.

Miguel Márquez Márquez

Gobernador del Estado de Guanajuato

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del XX, la fotografía se convirtió en una de las expresiones culturales más importantes para la sociedad guanajuatense. En un inicio debido a su costo, solo podían acceder a ella los miembros de la clase alta y media, con el tiempo, se convirtió en un servicio que también estuvo al alcance de los círculos menos favorecidos económicamente. La fotografía, en ese contexto, fue usada principalmente como un recurso para preservar la memoria, un medio para recordar los sucesos importantes que les ocurrían a los habitantes, tales como nacimientos, bodas o muertes, eventos de carácter social, político o religioso y también, como un instrumento para exhibir el estatus al que se pertenecía. Además, las imágenes eran y siguen siendo, un medio para testimoniar un hecho en un tiempo determinado.

Uno de los fotógrafos guanajuatenses más reconocidos y recordados de aquel periodo fue Romualdo García, artista que supo captar las emociones y los rasgos de los representados y que se destacó, entre otros temas, por las imágenes que mostraban el fenómeno de la muerte, como en sus

famosos “angelitos”, infantes fallecidos vestidos con trajes de algún santo o con ropones y cofia, casi siempre dispuestos en una mesa simulando estar dormidos o colocados sobre el regazo de alguno de sus padres.

Sin embargo, no fue el único fotógrafo que destacó con su propuesta en Guanajuato. Otro ejemplo (y que se manifestó casi 50 años más tarde) fue Francisco Ballesteros Guadarrama, oriundo de Tlaxcala, pero que vivió y laboró buen tiempo en nuestra ciudad capital. Ballesteros se caracterizó por ser un capturista del testimonio, pues en su época fue el fotógrafo más requerido para capturar los momentos importantes de la sociedad, para cubrir los eventos de índole política, religiosa o cultural, hecho que supo combinar con la experiencia que ya tenía como reportero y que dotó a sus imágenes de un estilo muy particular. También realizó muchas tomas de estudio, de edificios y de paisaje, y se le puede considerar como un autor prolífico, ya que abarcó prácticamente todas las manifestaciones de la sociedad guanajuatense de su tiempo.

Hoy en día, el Archivo Histórico del Archivo General del Poder Ejecutivo resguarda una importante colección de sus fotografías sobre temas variados que muestran distintos enfoques y perspectivas del hombre tras el lente.

El acervo se encuentra principalmente en formato físico y en la actualidad se realiza un esfuerzo por presentarlo de manera digital, con la intención de ponerlo a disposición del público interesado.

A través de esta pequeña publicación, deseamos dar a conocer el trabajo de Ballesteros y reflexionar sobre el uso de la fotografía como fuente para la Historia. Para ello, en primer lugar mencionaremos algunas de las aportaciones que varios investigadores han hecho con respecto a cómo las imágenes permiten la construcción de discursos sobre acontecimientos del pasado y, al mismo tiempo, guardan la memoria de un instante preciso. Seguidamente, mencionaremos algunos rasgos de la vida del personaje, sus aficiones y su desempeño, así como las características de la colección que se conserva en nuestra institución y por último, anexaremos algunas de las imágenes que capturó el fotógrafo con la temática “calles, callejones y plazuelas”, que forman parte de la exposición *El Guanajuato que yo conocí. Fotografías de Francisco Ballesteros Guadarrama* que acompaña a esta publicación.

LA FOTOGRAFÍA COMO FUENTE PARA LA HISTORIA Y LA MEMORIA

Las últimas tendencias historiográficas han retomado el papel de la fotografía como fuente para la Historia en donde, entre otras cuestiones, señalan que aquella posee un lenguaje y herramientas propias para transmitir información. Varios son los autores que han reflexionado sobre este tema, de los cuales solo mencionaremos algunos para hacer notar cómo sus contribuciones plantean los nuevos usos de ese objeto que, en primera instancia, es una imagen que tradicionalmente se encuentra en un soporte físico.

Roland Barthes, filósofo, escritor y ensayista francés, trata en su obra *La cámara lúcida*, que la fotografía es la reproducción analógica de la realidad,¹ es decir, una representación de ella que nos permite apreciar algo que existió y que es también su evidencia. De manera más puntual, Barthes señala tres prácticas que van ligadas inevitablemente con la fotografía: hacer, experimentar y mirar. La primera corresponde a lo que él llama el *Operator*, es decir el fotógrafo, aquel que manipula la cámara y que decide

¹ Barthes, Roland, *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*, traducción de Joaquim Sala-Sanahuja, Barcelona, Ediciones Paidós, 1980, p. 20.

el “extracto” de la realidad va a mostrar. La segunda práctica corresponde con el *Spectator*, quienes apreciamos las fotos y finalmente se encuentra el *Spectrum*, que es el referente (un objeto, un individuo o una situación), es decir, lo que esta fotografiado.²

Además, Barthes habla sobre dos temas que intervienen en la apreciación de una fotografía: el *studium*, que es el contenido de la imagen³ y es también lo que como espectador me interesa de la foto, la información que me brinda y el *punctum*, que lo define como un pinchazo o flechazo,⁴ es decir; la reacción que me produce, el significado que le doy a ese mensaje a partir de mi lectura. De acuerdo con esto, significa que las fotografías serán leídas o interpretadas por los individuos a partir de sus conocimientos, de su bagaje cultural y de su contexto: una imagen creada a principios del siglo XX no será entendida de la misma manera por un hombre de ese tiempo, que uno que ya la vea con cierto distanciamiento cronológico, inserto en una sociedad diferente, pues su percepción de la realidad será otra.

Por otra parte, se ha enfatizado a la fotografía como un documento para la memoria. Hay que recordar que uno de los objetivos principales de esta es la captura de un momento en concreto, que ofrece la posibilidad de preservar un instante de tiempo y “congelarlo”, mediante la imagen. Pierre Bourdieu, famoso sociólogo francés, opina que tendría como función

² *Ibidem*, p. 34.

³ *Ibidem*, p. 64.

⁴ *Ibidem*, p. 65.

[...] ayudar a sobrellevar la angustia suscitada por el paso del tiempo, ya sea proporcionando un sustituto mágico de lo que aquél se ha llevado, ya sea supliendo las fallas de la memoria y sirviendo de punto de apoyo a la evocación de recuerdos asociados; en suma, produciendo el sentimiento de vencer al tiempo y su poder de destrucción.⁵

De esa manera, la foto, que remite a un recuerdo (y por añadidura, a la nostalgia), puede ser usada también como un soporte con contenido histórico. Sin embargo, no debemos olvidar que al igual que otras fuentes, como las documentales; la fotografía esta provista de la carga subjetiva de quien la captura, pues toma “un instante de un espacio seleccionado entre un conjunto de posibilidades y [...] muestra un punto de vista que puede condicionar la mirada del lector.”⁶ Además, también es posible que suceda lo contrario, ya que el espectador observa la imagen y puede hacer una interpretación totalmente distinta de ella, dependiendo de la forma en como conciba al mundo. Así, las lecturas de una imagen pueden ser tan diversas como los ángulos o enfoques que se hagan de esta.

Otra reflexión que apoya la idea de la fotografía como fuente para la memoria es la que propone Antonio Pantoja Chaves. El considera en su trabajo *Memoria en soporte digital*, que la memoria está cargada de “imágenes fijas

⁵ Bourdieu, Pierre, *Un arte medio: ensayos sobre los usos sociales de la fotografía*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2003, p. 52.

⁶ Heras Herrero, Beatriz de las, “La historia a través de la imagen: la fotografía como fuente de memoria,” en *Estudos da Língua(gem) Imagens e Memória, Vitória da Conquista*, v. 7, n. 1, junio de 2009, p. 123.

y de instantes precisos que nos ayudan a retener los recuerdos”,⁷ es decir, al evocar el pasado, de inmediato viene a nuestra mente la imagen de ese suceso, como si se tratara de un álbum que se abre en la página donde quedo registrado.⁸ Pero la propuesta del autor va más allá.

Pantoja señala que algunas fotografías contienen elementos que explican las condiciones de un grupo en un contexto determinado, y es ahí donde puede traspasar el ámbito individual a uno colectivo. En esos casos es cuando es posible hablar de la construcción de una memoria colectiva, pues “incluye un componente universal que nos hacen a todos partícipes de ellas.”⁹

Ante estas propuestas, resulta importante considerar el papel y la información que las fotografías de tiempos pretéritos nos puedan aportar, además de reflexionar desde que postura nos acercamos a ellas, si nos surgen interrogantes a partir de su percepción y si, en un tercer momento, somos capaces de interpretar la información en ellas plasmadas. Metodológicamente, todavía falta por definir el tratamiento de estas fuentes, ya que este varía dependiendo del campo disciplinario pero la inquietud de su incorporación como documento para la Historia y una extensión de la memoria ya está sembrada.

⁷ Pantoja Chaves, Antonio, Índice de *Memoria en soporte digital. La transición a la democracia en España*, (Tesis de doctorado en Historia), Universidad de Extremadura, s/n, 2005. Disponible en https://www.academia.edu/7783847/Memoria_en_soporte_digital._La_fotograf%C3%ADa_de_la_Transici%C3%B3n_democr%C3%A1tica_en_Espa%C3%B1a [consultado el 18-05-2018].

⁸ Una de las posturas que apoyan esta idea es la *Teoría de la Percepción*, que considera que recordar es reconocer imágenes, pero que también, al recordar una imagen fotográfica, la enlazamos con otras imágenes que forman ese recuerdo. *Ídem*.

⁹ *Ídem*.

SEMBLANZA

Francisco Héctor Ballesteros Guadarrama nació el 17 de diciembre de 1902 en Tlaxcala, y fue el tercer hijo del matrimonio conformado por el periodista Leonardo Marcos Ballesteros y por la señora María Guadarrama. Allí, el pequeño Francisco recibió las aguas bautismales y tuvo por padrinos al gobernador de aquella comarca don Manuel Cuéllar, y a su esposa Antonia Toriz. Este suceso ha sido interpretado por algunos de sus biógrafos como un presagio de su futura carrera como “fotógrafo y colaborador de gobernadores”, actividad que desempeñaría con soltura en su etapa adulta.¹⁰

Tiempo después, la familia se trasladó a la Ciudad de México y ahí, Francisco estudió en la escuela de Mascarones, el Colegio Lasalle, el Colegio Francés “Padre Mier”, el Colegio de San Ildefonso y más tarde en la escuela Preparatoria, pero esta última la dejó inconclusa por adherirse al movimiento revolucionario, aunque por poco tiempo. Algunos autores mencionan que Ballesteros tuvo sus primeros contactos con la fotografía durante este período y que el maestro que lo inició en esa actividad fue Jesús

¹⁰ *Francisco Ballesteros Guadarrama: El hombre tras la cámara* (al hombre y maestro), s/e, s/a, p. 4.

Avitia; el asistente del general Álvaro Obregón. Sin embargo, una vez que abandonó aquellos ideales, pasó temporadas laborales entre San Luis Potosí, México y Guanajuato.

En 1935, fundó junto a Armando Vallejo Leal la primera agencia de información gráfica en la Ciudad de México, que daba servicios a los diarios Excélsior, El Universal y El Nacional en donde era periodista. El contacto de Ballesteros con Guanajuato se dio a partir de su amistad con el legislador, y posteriormente gobernador, Enrique Fernández Martínez (1944), y a partir de entonces, mantuvo relación con algunos de los siguientes mandatarios.¹¹ Aparte de su oficio de fotógrafo, se desempeñó como Director de Obras Públicas y Secretario del Sector Popular del PRI y después de dejar esos cargos, se dedicó por completo a aquel oficio, aunque su taller mudó varias veces de domicilio: primero estuvo en la calle Lascuráin de Retana, luego en el Callejón del Estudiante, en la Avenida Juárez, en la calle de Alonso y finalmente en la calle de Sopeña. En cuanto a su vida social, fue uno de los 16 fundadores y miembros del Club de Leones de Guanajuato, del que llegó a ser secretario y presidente.

¹¹ “Don Francisco Ballesteros Guadarrama,” en *El sol de León*, Ramiro Muñoz Ramírez, editor, 10 de mayo de 1994, p. 5.

Las fuentes orales merecen un tratamiento especial en esta semblanza ya que a través de ellas podemos conocer datos sobre la personalidad y la relación que el fotógrafo establecía con sus contemporáneos y con sus colegas. Por una entrevista realizada a sus hijas Teresa y Ma. Carmen, sabemos algunas de sus aficiones: le gustaba el beisbol, iba al Cine Colonial para ver películas policíacas y asistía asiduamente al café El Retiro, en donde se daba cita con sus amigos para charlar y jugar domino.¹² Estas informantes comentaron que su padre era un hombre que amaba su trabajo, que era muy dedicado con el tratamiento de las fotografías y aquellas que eran retratos, las arreglaba de tal forma que sus clientes quedaban muy satisfechos con ellas.¹³

Otro de sus hijos, Roberto, señaló que además del beisbol, su padre disfrutaba de ver las peleas de box, de las fiestas locales y de escuchar música de los ídolos de aquel entonces, como Sarita Montiel. Así mismo, comentó que lo acompañó cuando el gobernador Torres Landa inauguró la calle Subterránea o Miguel Hidalgo en septiembre de 1964¹⁴ y que de ello quedaron muchas imágenes que lo testimoniaron. Finalmente dijo que su padre tomaba fotos panorámicas de la ciudad que permitían tener una amplia visión de Guanajuato.¹⁵

¹² Rodríguez Betancourt, Susana, *Entrevista a Teresa y María del Carmen Ballesteros de la Peña*, realizada en León, Gto., el 19 de mayo de 2018, con una duración de 02:06 hrs.

¹³ *Ídem*.

¹⁴ Álvarez Gasca, Dolores Elena, “Calle Subterránea: estudios de los materiales y sus deterioros”, en Antonio Ruiz Lanuza y Eloy Juárez Sandoval (coordinadores), *De río a calle. Calle Subterránea de Guanajuato. 50 años –Memoria–*, México, Ayuntamiento de Guanajuato/ Universidad de Guanajuato, 2015, p. 15.

¹⁵ Valadez Fernández, José Alejandro y Susana Rodríguez Betancourt, *Entrevista a Roberto Ballesteros de la Peña*, realizada por vía telefónica., el 18 de junio de 2018, con una duración de 30:00 minutos.

En otra entrevista, hecha al señor José Luz Ramírez Díaz, propietario de Foto Higinio y quien fue uno de sus ayudantes (retocaba los negativos), nos permite conocer un poco más sobre su trabajo como fotógrafo. José Luz nos informa por ejemplo, que Ballesteros poseía una cámara de estudio Noba Pedestal de 5 x 7, que con esta capturó muchas imágenes y que se auxiliaba de un equipo de colaboradores entre los que se encontraban su hija Teresa, Federico Gutiérrez, Carlos Martínez y él.¹⁶ También comentó que acompañaba a su maestro en las tomas de panorámicas y que para imprimir dichas fotos, utilizaba una impresora de gran formato en donde se colocaban pliegos de papel AZO de la misma dimensión. Este informante lamenta lo que él considera “el final de la fotografía”, ya que argumenta que el formato digital ha desplazado a la técnica tradicional, pero a pesar del panorama, concluye “yo me resisto a ello, todavía quiero trabajar un rato en esto, todavía tengo papel”.¹⁷

Finalmente, entre este tipo de fuentes se encuentra el testimonio del también fotógrafo Gustavo López. Para él, la figura de Ballesteros es trascendental en la historia de la fotografía en Guanajuato, pues considera que se ubica entre dos períodos que lo ligan indiscutiblemente con la ciudad y su sociedad: anterior a 1940, que era una época que todavía tenía atavismos con el arte de Luis Calvillo Vega -*Mustafá*- y de los hijos de Romualdo García que, según dice, desprenden el perfume de la nostalgia; y a partir de 1950,

¹⁶ Valadez Fernández, José Alejandro e Israel Ramírez Mariscal, *Entrevista a José Luz Ramírez Díaz*, realizada en Guanajuato, Gto., el 8 de junio del 2018, con una duración de 56:30 minutos.

¹⁷ *Ídem*.

que es cuando Ballesteros trabajó de manera más dinámica con la política, en una labor de fotoperiodismo, o más concretamente, de fotoperiodismo político.¹⁸

Entre las experiencias que más recuerda del trabajo de Ballesteros está el registro que hizo del desazolve del río Guanajuato, una empresa que, según dijo, requirió la captura de demasiadas fotografías y la compra de una cámara panorámica Widelux 360 para este evento. Posteriormente compró otros equipos entre los que se encontraban una Leika de dos lentes, Arreflex, Contax, Speed Graphic, Nikon y la Noba de estudio.¹⁹ También recordó que le enseñó algunos trucos para proyectar fotomurales y ensamblar sus partes, a preparar químicos del revelado y a optimizar el acabado, todo aprendido mediante charlas y visitas a su estudio.

De esa forma, la fotografía le permitió a Ballesteros captar la vida política, social, cultural y religiosa de Guanajuato por más de 35 años y con ello, se convirtió en maestro de varios discípulos que se acercaron a él en búsqueda de consejos sobre ese oficio. Murió el 14 de enero de 1997 y recibió varios homenajes tanto en vida como de forma póstuma, como el reconocimiento que la Sociedad Mexicana de Fotógrafos Profesionales le hizo en 1986, la mención de la sala de prensa del Palacio de los Poderes que llevó su nombre y varias exposiciones fotográficas a las que se suma el esfuerzo que se presenta en esta ocasión.

¹⁸ Valadez Fernández, José Alejandro y Susana Rodríguez Betancourt, *Entrevista a Gustavo Javier López*, realizada en Guanajuato, Gto., el 6 de julio del 2018, con una duración de 01:22:00 minutos.

¹⁹ *Ídem*.

LA COLECCIÓN FRANCISCO BALLESTEROS GUADARRAMA

El acervo fotográfico del Archivo Histórico del Archivo General del Poder Ejecutivo de Guanajuato comenzó a formarse desde la década de los 80, en el aquel entonces Archivo General del Estado. Se ha constituido de diversas formas; por transferencias de algunas dependencias de Gubernatura, por donaciones y mediante la compra a particulares. De entre las colecciones que lo conforman destaca la de Francisco Ballesteros Guadarrama, que es una de las más extensas y que abarca una temporalidad de 1930 a 1988 aproximadamente. La mayoría se encuentra en blanco y negro, aunque también contiene algunas a color y que corresponden a sus últimas realizaciones.

En cuanto a las temáticas de esta colección son muy diversas y se cree que Ballesteros las ejecutó de forma alterna durante su vida, es decir, que no hubo un periodo en donde se dedicara específicamente a un tipo de fotografías; lo que lanza la hipótesis que aparte de trabajar por encargo, en sus ratos de descanso capturaba imágenes de aquello que le interesaba, ya fuera en su estudio o al aire libre. Para su fácil localización, hemos agrupado este material en tres grandes bloques que enunciamos a continuación.

PAISAJES URBANOS Y OBRAS DE MANTENIMIENTO

El primer bloque ofrece una mirada sobre el aspecto geográfico de Guanajuato y de otros municipios cercanos a él. Desde diferentes ángulos y perspectivas, Ballesteros se convierte en el ojo de aquel espectador que recorre a pie las calles, callejones y plazuelas de la ciudad y se detiene a contemplar los edificios y sus detalles, la traza urbana, sus recovecos y ondulaciones. A través de su lente, Ballesteros percibe la arquitectura característica de la ciudad aunque también nos muestra el paso del tiempo y la intervención del hombre y más aún, nos permite apreciar la interacción de los habitantes con su entorno. Creemos que con esto, el fotógrafo se preocupó por ofrecer un retrato fidedigno de lo que percibía. Este apartado está dividido a su vez en tres rubros que son:

Calles y callejones. En él se encuentran imágenes de varios callejones que conforman la ciudad de Guanajuato, tomados desde diferentes ángulos y principalmente de aquellos que se ubican en el centro histórico. Lo mismo pasa con las calles y avenidas en donde se ve el paso de peatones y vendedores. Algunos de los callejones más fotografiados son el Callejón del Beso, Tamazuca, de la Condesa y calles como Terremoto, 5 de mayo, Tepetapa y Alonso.

Plazas y plazuelas. Estos espacios constituyen lugares importantes en la traza urbana de Guanajuato, pues han servido como punto de encuentro entre las personas y también como escenarios en donde se desenvuelven espectáculos culturales y artísticos. Algunas de las imágenes que conforman esta colección son las Plazuelas del Baratillo, de Mexiamora, de San Roque, las Plaza de la Paz y la de los Ángeles.

Edificios. Una ciudad se distingue por sus construcciones que la pueden dotar de personalidad y encanto. Guanajuato no es la excepción, y posee edificios de gran belleza que rememoran tiempos pasados. En este rubro, Ballesteros fue muy prolífico al realizar tomas de los edificios más emblemáticos de la localidad, tanto de naturaleza civil como religiosa.

Algunos ejemplos del primer tipo son capturas del Teatro Juárez, el Teatro Principal, el Mercado Hidalgo, el Museo del Pueblo y la Alhóndiga de Granaditas, de la Universidad de Guanajuato (en donde se da cuenta de las etapas constructivas del Edificio central y las diferentes escuelas o facultades que tenía en aquel entonces), imágenes de los hoteles más conocidos de la época (el Real de Minas, San Diego, Castillo de Santa Cecilia y el Parador San Javier). También contiene fotografías de la construcción del Palacio de Gobierno, panorámicas de la ciudad desde diversos puntos como del Pípila, Cerro de Gavilanes, Cerro de San Miguel y Cerro del Hormiguero; y tomas de la Presa de la Olla, de la Esperanza, de la Soledad y del Encino.

En cuanto a los edificios religiosos ejecutó fotografías de la Iglesia de Valenciana, de Cata, de Marfil de abajo, San Roque, Mellado, la Compañía, San Diego, Santa Rosa, y de municipios cercanos como el Cristo Rey en Silao, la Parroquia de Dolores Hidalgo y el templo de San Miguel en Allende, entre otros.

Monumentos. En este rubro nuestro fotógrafo capturó imágenes de las efigies de los héroes de la patria que se colocaron en diversos puntos de la ciudad de Guanajuato, que correspondían a personajes históricos e ilustres aunque también realizó de aquellos que eran de extracción literaria. Algunos ejemplos son las tomas que hizo del Pípila, Miguel Hidalgo, Josefa Ortiz de Domínguez, Sóstenes Rocha y don Quijote de la Mancha. También se ocupó de los jardines, como El Cantador, el Reforma y Florencio Antillón.

Obras de mantenimiento. Ya habíamos señalado que Ballesteros fue durante un periodo Director de Obras Públicas en Guanajuato y, seguramente esta situación le permitió conocer los servicios públicos y las labores de mejoramiento urbano que la ciudad necesitaba. Es muy posible que cuando desempeñó ese oficio haya aprovechado para tomar evidencia de aquellas acciones y dejar testimonio de sus funciones. Algunas de las fotografías que componen este rubro son las fotografías de Obras en la Calle de Sopeña, en la Calle de la Alhóndiga, en la Avenida Juárez, en los Pastitos y en la Plaza del Quijote por mencionar algunos.

EVENTOS

El segundo bloque, llamado sencillamente *Eventos*, contiene fotografías de los sucesos importantes que ocurrieron en la localidad, y en algunas de ellas se ve a los guanajuatenses en sus quehaceres cotidianos. Este grupo se subdivide a su vez en cinco rubros que son:

Políticos. Es uno de los más extensos de la colección y en él se guardan imágenes de carácter oficial, tomas de protesta, campañas, actos públicos, giras y ceremonias de varios gobernadores de Guanajuato y de otros mandatarios. En estas fotografías, Ballesteros se preocupó no tanto por cuestiones técnicas, como la intensidad de la luz o el ángulo, sino más bien por capturar el momento, dejar un testimonio visual del suceso en donde se apreciara claramente la participación de aquellos personajes destacados que dirigieron a la entidad.

También es preciso señalar que de este apartado provienen algunas de las fotografías más antiguas de la colección, y se tratan en concreto de la campaña de los candidatos a gobernadores, como la promoción del licenciado Enrique Fernández Martínez, ocurrida entre 1939 y 1943.

Otros ejemplos de este grupo son las fotografías que tomó de Ernesto Hidalgo, Nicéforo Guerrero, José Aguilar y Maya, Jesús Rodríguez Gaona, Juan José Torres Landa, Manuel M. Moreno y Luis H. Ducoing por mencionar algunos.

Cívicos. En este rubro se perciben eventos en donde participaron autoridades civiles de la ciudad, aunque también muestra ceremonias de este tipo en escuelas (nivel primario y superior) o de sindicatos, en pleno ejercicio de sus actividades como los honores a la bandera, festivales de niños, fiestas y desfiles cívicos en las principales calles, homenajes a algún héroe de la independencia, actos en los jardines y plazuelas con esa finalidad.

Actos religiosos. Posee imágenes de ceremonias, coronaciones, peregrinaciones, altares dedicados a algún santo, sobre ordenamiento de sacerdotes, primeras comuniones, matrimonios y sepelios. Consideramos que la intención de Ballesteros mediante estas fotografías era mostrar la religiosidad popular de los guanajuatenses, hacerlos ver como miembros y partícipes de una institución (la Iglesia), cuyos actos son al mismo tiempo parte de la expresión cultural de una población.

Sociales. En este rubro se aprecian fotografías de eventos de la sociedad a través de fiestas particulares, como bailes, clubs, coronaciones de reinas, graduaciones de estudiantes, tertulias, presentaciones en sociedad de señoritas y tomas de hombres ilustres.

Deportivos. Contiene imágenes de partidos o competencias de fútbol, beisbol, basquetbol, sobre corridas de toros y sesiones de golf, tanto de equipos locales como de aquellos que eran invitados a la ciudad. El interés de Ballesteros por los deportes (especialmente por el beisbol, del que ya hemos comentado era adepto) se deja ver en este campo, al mostrar no solo a los miembros de un equipo sino la vestimenta que portaban para tal actividad, sus instrumentos y el espacio en donde se desenvolvían; material que puede ser muy útil para quienes investigan sobre este tema.

Artísticos y culturales. Alberga fotografías sobre el acontecer artístico de Guanajuato, en donde destacan aquellas sobre los primeros Entremeses Cervantinos y del Festival Internacional Cervantino. Contiene imágenes de artistas reconocidos a nivel nacional e internacional en obras teatrales y musicales realizadas en el interior de teatros y templos, así como espectáculos callejeros.

Congresos. En este rubro se ven imágenes de eventos de nivel nacional que tuvieron por sede el estado de Guanajuato, en donde se trataron temas de agricultura, industria y ganadería. Generalmente eran presididos por el gobernador en turno y en ellos se planteaban las problemáticas en torno al manejo y al desarrollo de esas actividades. Algunos ejemplos de este tipo son las fotos del IV Congreso Nacional de la Vieja Guardia Agrarista, precedida por Luis H. Ducoing, (1973-1979), la Segunda Conferencia sobre Fomento Industrial en presencia de Manuel Moreno (1950-1960), y el Congreso Agrario de Guanajuato en presencia de Juan José Torres Landa (1961-1967).

FOTOS DE ESTUDIO

El tercer gran bloque de esta colección corresponde a las fotografías que Ballesteros realizó en su estudio. Particularmente, en estas imágenes es donde consideramos se aprecia con mayor amplitud la técnica y el manejo del oficio, ya que tenía a la mano los instrumentos necesarios para hacer ver de la mejor forma a los retratados.

Podríamos decir que si en todos los tipos anteriores, Ballesteros se preocupó por dejar testimonios del suceso, tomas de la ciudad o de las condiciones en las que se desarrolló un evento social o cultural, en estas atiende especialmente al aspecto de los personajes representados e incluso, percibimos que en ellas logra transmitir emociones en sus semblantes, tales como serenidad o introspección. Otra diferencia, con respecto a los rubros anteriores, es que la mayoría de sus fotografías de estudio corresponden a la etapa en la que decidió abandonar puestos burocráticos y dedicarse más ampliamente a aquel oficio.

Una de las fotografías más representativas de este rubro es la de la actriz Josefina Echánove, en cuyo retrato, consideramos, supo acentuar los rasgos

y la personalidad de la modelo. En este apartado entran imágenes diversas: rostros de mujeres y hombres, de medio cuerpo, parejas y familias, algunos en la celebración de un acontecimiento importante como bodas, xv años y aniversarios; todos desenvolviéndose en ese espacio cerrado donde ellos eran los protagonistas, envueltos en un aura de luz o emergiendo de la penumbra.

EL GUANAJUATO QUE YO CONOCÍ. FOTOGRAFÍAS DE FRANCISCO BALLESTEROS GUADARRAMA

La selección fotográfica que se exhibe en esta ocasión forma parte del bloque *Paisajes urbanos y obras de mantenimiento*, concretamente con el tema “calles, callejones y plazuelas” que muestran la traza y las características urbanas del Guanajuato que conoció Ballesteros. Consideramos que no hay mejor forma de apreciar la ciudad que caminar por sus ondulantes veredas, subir sus escalonados callejones, transitar por sus concurridas avenidas y detenernos a descansar en sus plazas públicas, mientras observamos su particular arquitectura. Posiblemente el mismo Ballesteros se haya detenido a contemplar el panorama antes de elegir el enfoque con el que nos mostraría un fragmento de realidad que percibía, y como “guanajuatense por adopción,” seguramente llegaría a quererla.

A través de esta muestra, creemos que el espectador puede darse una idea de los cambios y las continuidades que se han obrado en la morfología de la ciudad y, por medio de esta, pretendemos difundir el material de este acervo que se encuentra a disposición de los usuarios.

LA INTERPRETACIÓN DEL ESPECTADOR

A partir de las reflexiones que comentábamos al inicio de este cuadernillo, con respecto a las propuestas de varios investigadores acerca de que los espectadores son quienes, finalmente, dotan a la fotografía de uno o varios significados, y que se acercan a ella según su bagaje cultural, en un contexto y con unas preguntas determinadas, no nos queda más que invitar al público en general, para que se acerque a este acervo, lo conozcan y lo utilicen en la búsqueda de una explicación histórica o por mera curiosidad sobre cómo era la vida y el aspecto del Guanajuato de antaño.

Relacionado con esto y ante la inquietud por develar el o los significados que Ballesteros pudo darle a sus fotografías, requiere de un ejercicio hermenéutico que implicaría conocer su postura, su cosmovisión, la forma en cómo se preguntaba por la realidad, la percibía y la representaba a través de la imagen, labor nada fácil de ejecutar, ya que nos encontramos ante la brecha del tiempo y en otro contexto social y cultural. Es válido hacer este tipo de ejercicios, pero es un proceso que necesita de mayor madurez y reflexión. Por lo pronto, deseamos invitar al espectador común para que se acerque y forme su propia opinión al encontrarse frente a este material.

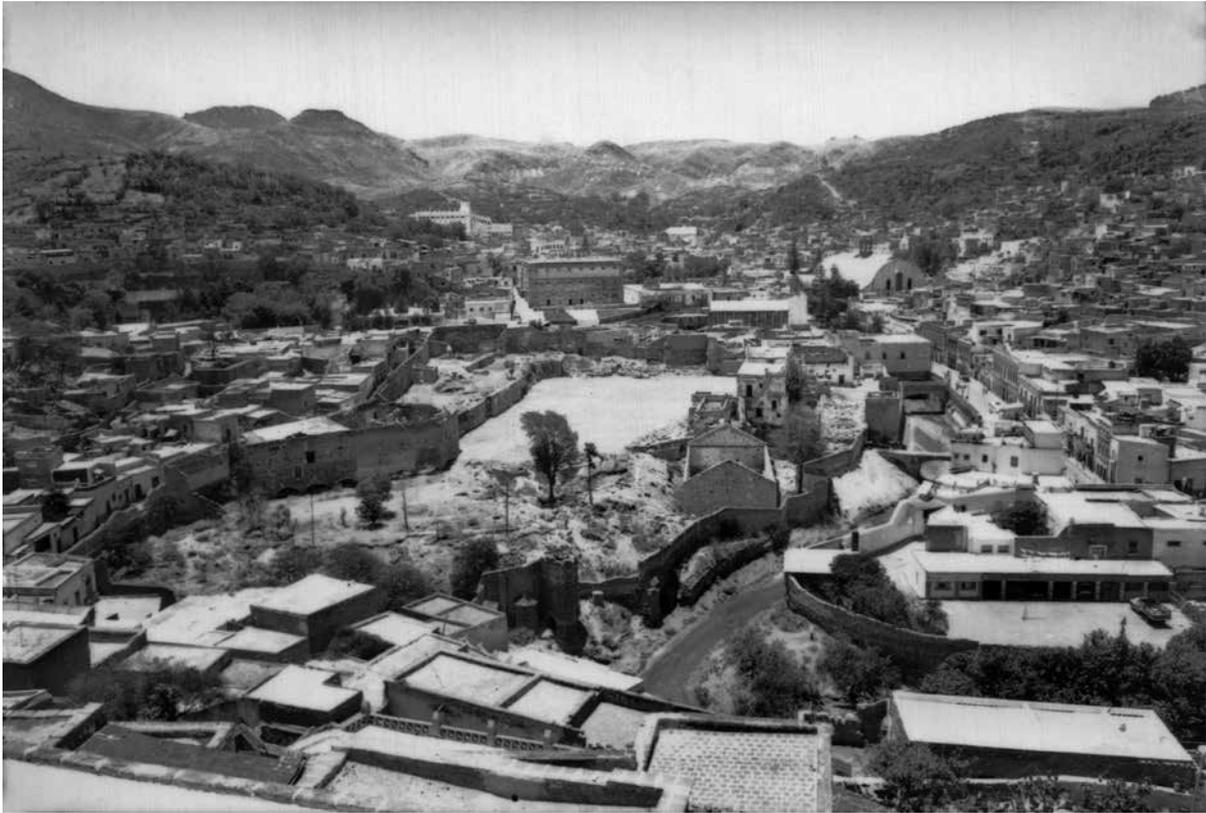
IMÁGENES

EXPOSICIÓN

El orden en el que aparecen las fotografías corresponde a una ruta para recorrer la ciudad de Guanajuato, que comienza en Cerro de Gavilanes y termina con una vista panorámica desde la calzada de Guadalupe. Naturalmente, hay otras formas de conocerla y apreciarla.



Francisco Ballesteros Guadarrama



Vista panorámica desde el Cerro de Gavilanes



Callejón de Tamazuca



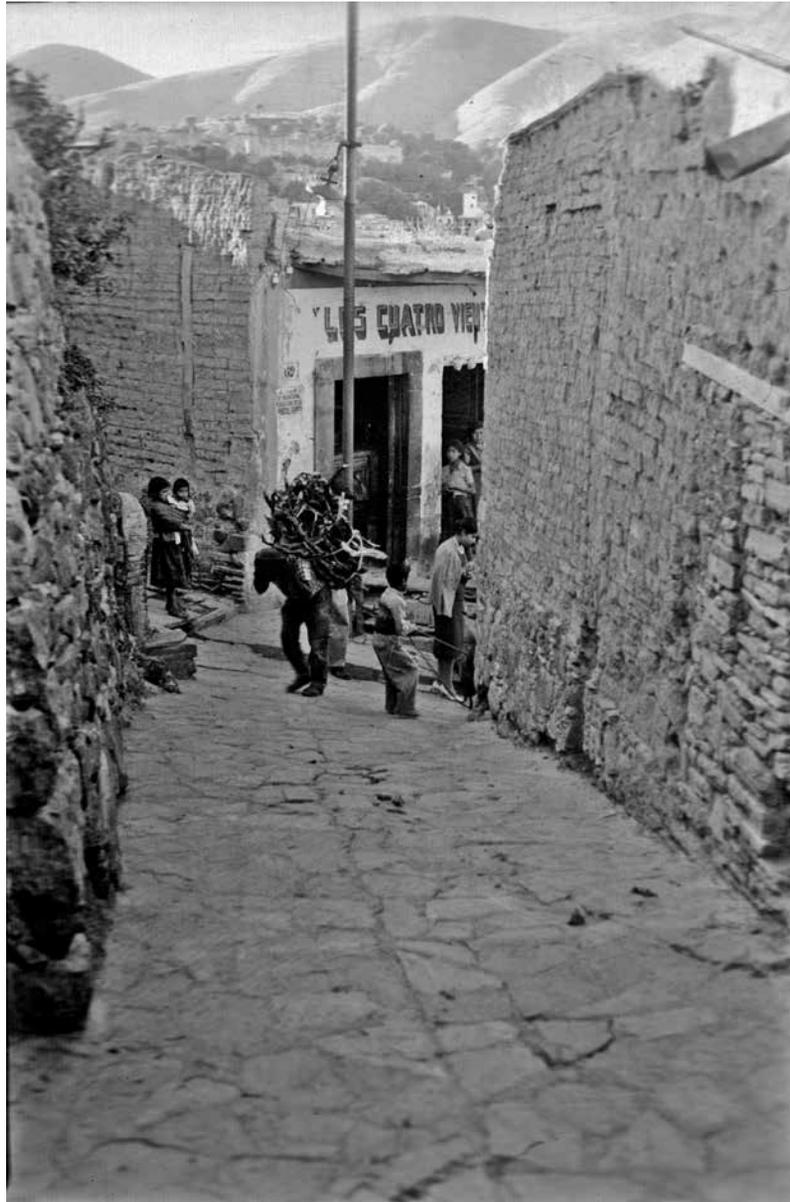
Calle Tepetapa



Callejón de la Libertad



Callejón de la Libertad



Callejón de Cuatro Vientos



Callejón del Cañón Rojo



Calle 5 de Mayo



Calle Alhóndiga



Callejón del Terremoto



Calle Pósitos



Callejón de la Galarza



Callejón de Cantaritos



Plazuela de San Roque



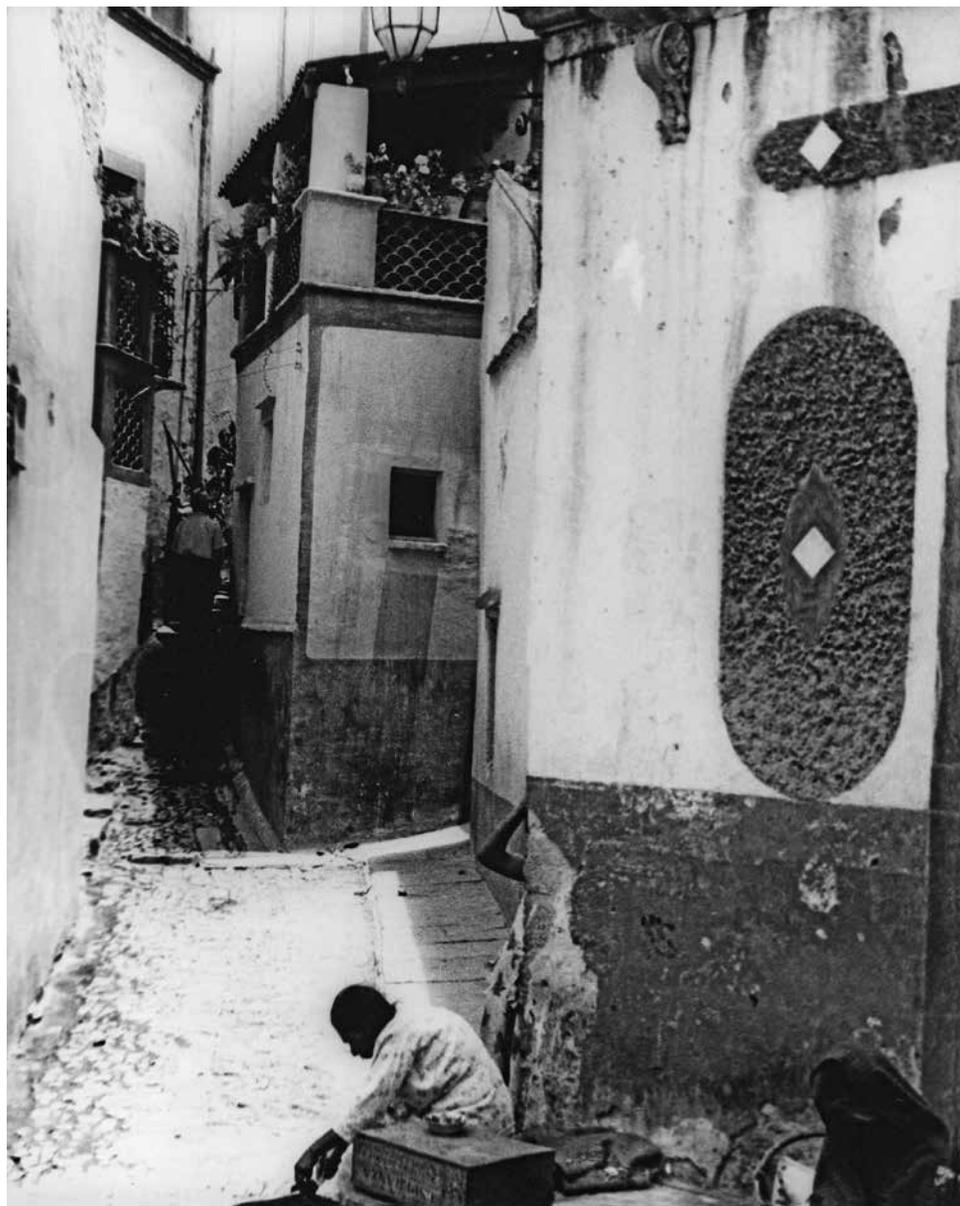
Avenida Juárez



Avenida Juárez



Plaza de los Ángeles



Callejón del Beso



Callejón del Beso



Callejón del Venado



Callejón de Caño Puerco



Callejón de Peñitas



Callejón de Peñitas desde el cerro del Gallo



Callejón de la Barranca



Callejón de la Luz



Calle Alonso



Avenida Juárez



Callejón de la Condesa



Callejón del Estudiante



Plaza de la Paz



Plaza de la Paz



Calle Ponciano Aguilar



Plazuela del Baratillo



Calle Cantarranas



Plazuela de Mexiamora



Acceso a Plazuela de Mexiamora



Plazuela del Baratillo



Calle del Truco



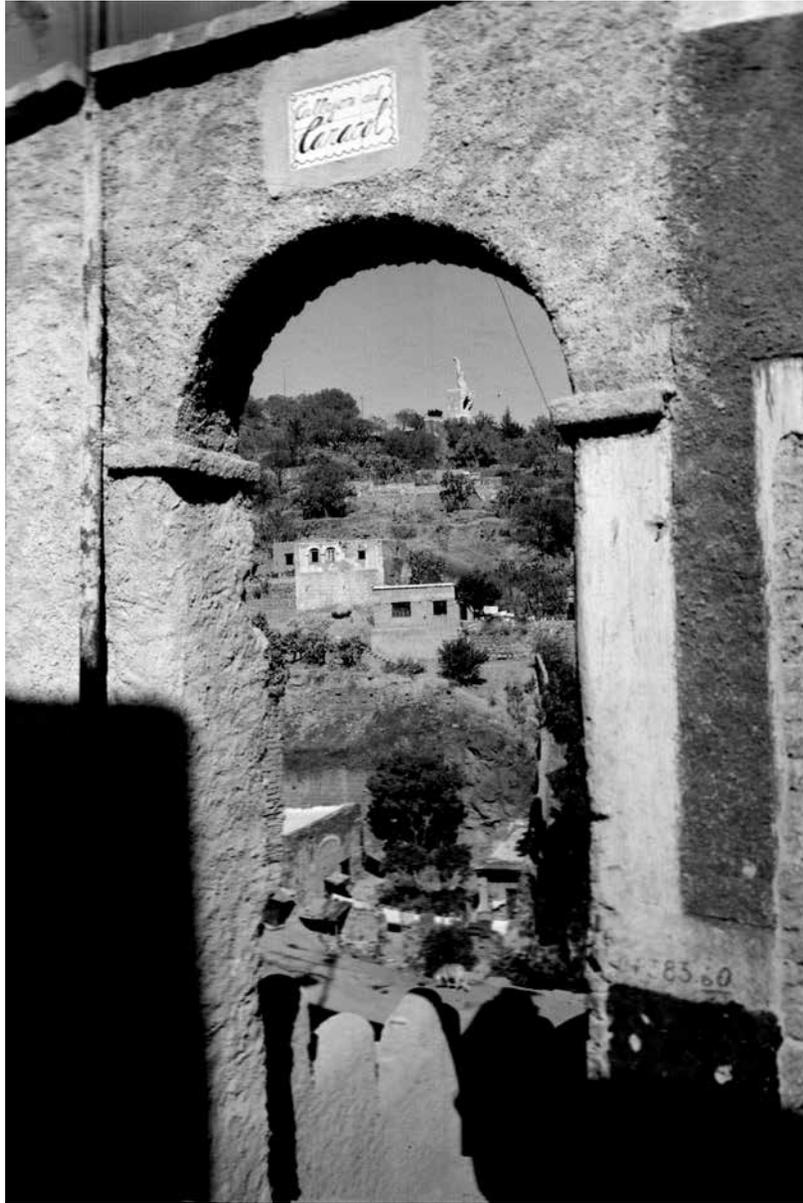
Calle Cruz Verde



Calle Sopena



Callejón del Potrero



Callejón del Caracol



Calle Sopeña



Calle Subterránea Miguel Hidalgo



Callejón Cerrada de Mexiamora



Callejón del Tecolote



Calle Puertecito



Calle Padre Belauzarán



Vista panorámica desde la calzada de Guadalupe

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ GASCA, Dolores Elena “Calle Subterránea: estudios de los materiales y sus deterioros”, en Antonio Ruiz Lanuza y Eloy Juárez Sandoval (coordinadores), *De río a calle. Calle Subterránea de Guanajuato. 50 años –Memoria-*, México, Ayuntamiento de Guanajuato/ Universidad de Guanajuato, 2015.

BARTHES, Roland, *La cámara lúcida. Notas sobre la fotografía*, traducción de Joaquim Sala-Sanahuja, Barcelona, Ediciones Paidós, 1980.

BOURDIEU, Pierre, *Un arte medio: ensayos sobre los usos sociales de la fotografía*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 2003.

“DON FRANCISCO BALLESTEROS GUADARRAMA,” en *El sol de León*, edición de Ramiro Muñoz Ramírez, León, Gto., 10 de mayo de 1994.

FRANCISCO BALLESTEROS GUADARRAMA: EL HOMBRE TRAS LA CÁMARA (AL HOMBRE Y MAESTRO), s/e, s/a. Archivo Vertical. Archivo Histórico del Archivo General del Poder Ejecutivo de Guanajuato.

HERAS HERRERO, Beatriz de las, “La historia a través de la imagen: la fotografía como fuente de memoria,” en *Estudos da Língua(gem) Imagens e Memória*, Vitória da Conquista, v. 7, n. 1, junio de 2009.

PANTOJA CHAVES, Antonio, *Índice de Memoria en soporte digital. La transición a la democracia en España*, (Tesis de doctorado en Historia), Universidad de Extremadura, s/n, 2005. Disponible en https://www.academia.edu/7783847/Memoria_en_soporte_digital._La_fotograf%C3%ADa_de_la_Transici%C3%B3n_democr%C3%A1tica_en_Espa%C3%B1a [consultado el 18-05-2018].

FUENTES ORALES

RODRÍGUEZ BETANCOURT, Susana, *Entrevista a Teresa y María del Carmen Ballesteros de la Peña*, realizada en León, Gto., el 19 de mayo de 2018, con una duración de 02:06 hrs.

VALADEZ FERNÁNDEZ, José Alejandro e Israel Ramírez Mariscal, *Entrevista a José Luz Ramírez Díaz*, realizada en Guanajuato, Gto., el 8 de junio del 2018, con una duración de 56:30 minutos.

VALADEZ FERNÁNDEZ, José Alejandro y Susana Rodríguez Betancourt, *Entrevista a Roberto Ballesteros de la Peña*, realizada por vía telefónica., el 18 de junio de 2018, con una duración de 30:00 minutos.

VALADEZ FERNÁNDEZ, José Alejandro y Susana Rodríguez Betancourt, *Entrevista a Gustavo Javier López*, realizada en Guanajuato, Gto., el 6 de julio del 2018, con una duración de 01:22:00 minutos.

El Guanajuato que yo conocí. Fotografías de Francisco Ballesteros Guadarrama,
se terminó de imprimir en agosto de 2018 en los talleres de Linotipográfica
Dávalos Hnos., S.A. de C.V.

Se tiraron 500 ejemplares: interiores en papel couché mate de 135 grs., portada
en papel couché mate de 250 grs. plastificada.

Unidad de Transparencia
y Archivos del Poder Ejecutivo
G U A N A J U A T O



Gobierno del Estado